

La Voz de Menorca

Número suelto . . . 5 céntimos
Número atrasado 10

DIARIO REPUBLICANO

Año XII.— Número 3.952.

Suscripción

En la isla al mes . . . Ptas. 1'50
Resto de España . . . 1'75
Extranjero . . . 2'50

MAHON, VIERNES 4 MAYO 1917

Redacción y Administración:

CALLE NUEVA.—Teléfono 160.

DESDE FRANCIA

La huella germánica

Abril de 1917.

Acabo de recorrer una parte de la región del Norte de Francia, abandonada últimamente por las tropas alemanas. Nada sería tan fácil para mí, después de lo que he visto, como dejarme llevar del primer impulso y decir con vehemencia todo lo que sugiere una tamaña devastación. Porque no es la simpatía por uno determinado de los bandos beligerantes, lo que excusaría ese grito casi irreprimible; no es tampoco el horror natural que la guerra infunde al mirarla de cerca, pues el arte estrictamente militar ni las necesidades que experimentan dos ejércitos en lucha más o menos franca, nada tienen que ver con lo que el lector irá leyendo. Es, simplemente, el estallido espontáneo de la conciencia en su expresión más general y humana, más honda y noble, menos partidista, lo que se rebelaría en nosotros.

Sin embargo, a pesar de la absoluta legitimidad de un impulso semejante, prefiero guardarme de él, ahogarlo. No quiero que nadie pueda sospechar que estoy obcecado por un apasionamiento. Lo que voy a referir es tan grave que basta presentarlo en toda su desnudez y sin mezcla de apreciaciones inútiles. Me limitaré, pues, a poner a mis lectores en contacto directo con la realidad, suprimiéndome cuanto me sea posible, de suerte que todos puedan representarse, leyendo, exactamente lo mismo que yo he visto con mis propios ojos. Procuraré que los comentarios indispensables sean, en todo caso, tan naturales y llanos, que el propio lector los sienta brotar directamente de su espíritu, sin coacción alguna. Así no se confundirá lo que yo he visto con lo que pueda pensar de ello, ni habrá peligro de que lo primero parezca exagerado por lo segundo. La única licencia que me permitiré será la de subrayar algunos hechos con el fin de suplir en cierto modo al extraordinario relieve con que se me ofrecieron.

Tengo la convicción de que, sin necesidad de formularlo por anticipado, el juicio final de mis lectores será casi unánime. Ante una miseria tan vasta, tan voluntariamente provocada y tan metódica como la que vamos a contemplar, todas las almas rectas convergirán hacia un mismo sentimiento de dolor, por encima de sus partidismos y preferencias personales. Al menos es necesario creerlo así, para no desesperar de la cordura ni de la justicia humanas.

¿Ocupación o dominación?

Entramos en la región devastada, por la carretera que va de Compiègne a San Quintín. Más allá de Ribécourt, atravesamos las posiciones extremas que acaban de abandonar los alemanes. Está nevando. Las orillas del Oise, convertidas en un lodazal, se esfuman bajo la densidad neblinosa del aire. A ambos lados de la carretera, durante largo trecho, sólo vemos las intincadas y hondas excavaciones que constituyen el sistema de defensa alemán. La tierra está completamente removida, resquebrajada por las trincheras, cubierta de zarzas de alambre, caballos de frisa, sacos de arena, estacas y parapetos de pie-

dra. Nada hay tan repugnante, tan lúgubre, como esta zona de laberintos subterráneos abandonados. La tierra hollada por el enemigo se muestra en su desoladora miseria, desierta, inculca, inservible, como si estuviera inutilizada para siempre jamás. Se necesitarán varios meses, años quizás, y grandes esfuerzos, sólo para limpiarla de escombros, de detritus bélicos; para nivelarla otra vez y borrar las huellas de la catástrofe que ha sustentado. Pero, en fin: esas son huellas puramente guerreras, inevitables y, dado, el conflicto, fatales. Hay que inclinarse en silencio y seguir adelante.

En cada enrucijada, en cada cuesta, por no decir a cada paso, la carretera está cortada por simas anchas y profundas. El enemigo ha demostrado una habilidad perfecta en el arte de hacer impracticables los caminos, destrozándolos, dividiéndolos en cortos pedazos, siempre en el lugar más crítico o dificultoso de separar. Eso tampoco es reprochable. Sería ridículo asombrarse de que un ejército, al batirse en retirada, haya empleado todos los medios capaces de retardar a sus perseguidores.

Es una costumbre legítima por lo indispensable y secular. Ante ella sólo cabe hacer lo que ha hecho el ejército francés, con rapidez pasmosa: rellenar simas donde es posible, y donde no construir puentes y palancas a toda prisa. A lo largo de la carretera los hallamos a docenas, a centenares. Nuestro coche traspasa lentamente, con precaución. Y seguimos avanzando.

Los trozos firmes del camino son tan difíciles de transitar como los

puentes de tablas, o quizás son peores. La carretera está desconchada, cubierta de barro. En las cunetas yacen los grandes árboles que bordeaban la ruta. Las tropas alemanas los arrasaron y tendieron en mitad del camino, de un lado a otro, a manera de vallas; los franceses han debido apartarlos para desembarazar el tránsito.

Los árboles irremediamente perdidos—esos árboles tan bellos de las rutas francesas,—se cuentan también por millares; la línea férrea que iba de Noyon a San Quintín está inutilizada: los rails han sido levantados y torcidos, las traviesas astilladas, los terraplenes volados con dinamita, los postes abatidos. Pasma imaginar los largos meses de esfuerzo que habrán sido necesarios para preparar la famosa e ingente retirada. Pero, no hay más: eso es la guerra; hasta aquí podemos asombrarnos de todo lo que vemos, pero no calificarlo de inútil, de excesivo. Y de esta suerte, hallando a cada instante pruebas lamentables de lo que son los conflictos armados, podemos seguir por la misma carretera hasta Noyon, hasta Guisard, hasta Ham y hasta las cercanías mismas de San Quintín.

Pero si abandonamos el camino,—por poco que nos apartemos hacia el Este, hacia Coucy, Chauny, la Fere o Moy,—daremos al instante en la región de lo inimaginable. Desearía, al llegar aquí, que el lector tuviera el interés suficiente para desplegar ante sus ojos el mapa de Francia que, sin duda, posee. No es para molestarle; es porque yo me siento por completo incapaz de darle, con mis solas palabras, una idea ni siquiera remota,

aproximada, de la extensión inmensa que abarca el área de las devastaciones cometidas voluntariamente por las tropas alemanas. Ve, pues, el lector, la suerte de cuadrilátero formado por las poblaciones de Ham, Moy, Noyon y Coucy-le-Cateau. En este espacio de más de 50 kilómetros cuadrados—grande casi como una provincia,—que yo he podido recorrer en detalle, sin prisas, minuciosamente, las destrucciones, los incendios, las talas en masa de árboles, las expoliaciones domésticas, las deportaciones de habitantes, los aniquilamientos más monstruosos han tenido lugar durante la retirada alemana. Y esta región, con todas sus calamidades, es tan sólo una parte, una pequeña parcela del territorio devastado.

Dejo para luego la exposición exacta, detallada de todo cuanto he podido comprobar por mí mismo. Una sola cosa quiero fijar, de momento y desde un principio, en el ánimo del lector que se prepara a acompañarme. Es la característica, el sello inconfundible de la huella germánica; el distintivo supremo de la fuerza que ha tenido subyugadas y aplastadas, durante más de dos años, tantas tierras de Francia. Esta característica es la *dominación absoluta*, inflexible, férrea, de un enemigo que no se limitó a guerrear contra los ejércitos, sino que además parecía dispuesto a absorber y, en caso imposible, a aniquilar, la raza misma contra la cual peleaba.

Hay, en efecto, una diferencia capital entre la ocupación simple y la dominación. Cuando dos pueblos entran en conflicto, siempre o casi siem-

pre hay uno de ellos—el más fuerte, el mejor preparado—que penetra en el territorio de su enemigo. Pero su conducta, cuando se trata de una simple ocupación, en nada tiende a modificar ni reformar el carácter íntimo de la población civil sometida. El invasor sabe, en ese caso, que su permanencia en el territorio ocupado es puramente pasajera, que debe terminar cuando termine el conflicto; y, por lo tanto, no aspira a incrustarse ni a echar raíces inútiles en los lugares que temporalmente ocupa, sino que se limita a yuxtaponerse sobre ellos, dejando que por debajo de la cobertura férrea siga palpitando la vida normal, inalterable, de la nacionalidad vencida.

La dominación, en cambio, es otra cosa; lo contrario de la simple ocupación. La dominación tiende a absorber, a agarrar, a transformar; y, si esto no es posible, a destruir. Para el dominador todos los medios son buenos, mientras conduzcan a la metamorfosis nacional que pretende. Y, en caso de fallar sus planes, el dominador prefiere aniquilar un pueblo antes que dejarle gozar de su personalidad. Pues bien: la permanencia de las huestes germánicas en la región invadida de Francia, durante dos años y medio, ha presentado varios caracteres de dominación en toda regla.

Por ejemplo: en las poblaciones que acaban de abandonar los alemanes, los niños de cuatro a cinco años, los pequeñuelos que aprendieron a hablar durante el yugo enemigo, hablan el alemán. ¿Que os parece? En estas materias nada puede superar la elocuencia de un hecho. Yo

234

IVANHOE

manos, con las demostraciones del más acerbo dolor.—¿Ha tenido alguna vez Bois-Guilbert otros sentimientos que crueldad para los hombres, y deshonra para las mujeres.

—¡Perro infiel!—dijo Frente de Buey lanzando fuego por los ojos y dejándose llevar de la cólera que había estado comprimiendo.—¿Así blasfemas de un caballero? Prepárate a pagar tu rescate, o a morir.

—Vil ladrón—dijo el judío en respuesta a los insultos de su opresor, con la rabia que en su corazón hervía;—ni una sola moneda tendrás de mí, si no pones en libertad a mi hija Rebeca.

—¿Está en it?—dijo el caballero.—¿Tienen tus carnes algún ensalmo que las preserven del hierro encendido y del aceite hirviendo?

—Nada me importa, haz de mí lo que quieras—exclamó el hebreo, desesperado ya a impulsos del amor paterno.—Mi hija es mi carne y mi sangre, cien veces más preciosa a mi corazón que estos miembros que con tanta crueldad amenazas. No, no te gozarás con mi plata, a menos que sea deritiéndola yo mismo en tu codiciosa garganta; ni un bizante tendrás de mí, aunque fuera para libertarte de la eterna condenación que toda tu vida mereces. Mátame si quieres; y di después que un judío supo, en medio de los tormentos, frustrar tus esperanzas.

—Ahora lo veremos—dijo Frente de Buey,—y pronto sabrás lo que son hierro y aceite. Desnudadlo, esclavos y ponédlo sobre las llamas.

A despecho de la débil resistencia del anciano, los esclavos habíanlo despojado ya de su ropa interior, e iban a continuar la operación, cuando se oyó el sonido de una trompeta dos veces consecutivas y en seguida las voces de los que llamaban a sir Reginaldo Frente de Buey. No queriendo que le encontrasen en aquella infernal ocupación, el perverso barón ordenó a sus criados que restituyesen a Isaac sus vestiduras, y salió con ellos del calabozo, dejando al pobre anciano ocupado

FOLLETÍN DE LA VOZ DE MENORCA

231

centelleaban en sus órbitas, realzando su horrorosa expresión el blanco círculo que los rodeaba, como si, lejos de causarles horror lo que iban a hacer, gozasen de antemano de la escena que se preparaba. Isaac dirigió entonces sus miradas hacia las ardientes ascuas, sobre las cuales iban a ser extendidos sus miembros; y perdiendo toda esperanza de compasión de parte de su verdugo, dijo:

—Pagaré las mil libras de plata... es decir—añadió después de una breve pausa,—las pagaré con la ayuda de mis hermanos; y para ello será preciso que pordiosee a la puerta de la sinagoga, antes de poder juntar tan inaudita suma. ¿Cuándo y dónde quieres recibirlas?

—Aquí, y ahora mismo. Esta balanza debe pesarlas y han de ser contadas en el suelo de este calabozo. ¿Piensas que te dejaré ir sin tener el rescate en mis manos?

—¿Y quién me asegura que quedaré en libertad después de haber pagado?

—La palabra de un noble normando, que vale mucho más que la de un perro usurero. La fe de un normando, que es más pura que el oro y la plata de toda tu tribu.

—Perdóname, noble señor; pero, ¿por qué he de confiar en la palabra del que no confía en la mía?

—Porque no te queda más remedio. Si estuvieras en tu casa de York, y yo fuera a pedirte prestado dinero, podrías dictar el interés y las fianzas. Ahora, mi casa es ésta; aquí mando yo; y ni siquiera me digno repetir los términos en virtud de los que se te ha de conceder la libertad.

El judío suspiró al oír estas palabras.

—A lo menos, concédeme con mi libertad la de mis compañeros de viaje. Me desprecian porque soy judío; sin embargo, se apiadaron de mi desventura, y si les ha ocurrido la misma desgracia que a mí, fué porque se detuvieron para socorrerme; además, que pueden ayudarme a pagar el rescate.

Teléfono n.º 122 **NUEVO CINE** Calle Roig, 9

CINE DE MODA

Sábado 5 Mayo de 1917. GRAN SESIÓN EXTRAORDINARIA

Presentación de la magnífica película ds 3.500 metros, 7 partes, «Vay de Milán».

La última representación de gala
del Circo Wolfson

A esta cinta se la tiene como a la mejor presentada hasta la fecha.—Se estrenó en España, en el Palacio Real y ante SS. MM. y AA. RR.—En Barcelona, Madrid, Sevilla, Valencia, etc., su éxito fue tan grande que tuvo que ser reprisada.
Logró el primer premio en las exposiciones de Londres y Roma.
Es el NOM PLUS ULTRA de la Cinematografía.

Domingo, a las cinco y media y ocho y media.
Muy en breve..... EXITAZO.....

mismo he oído hablar en alemán a varios chiquillos franceses de Noyon y de otras aldeas vecinas. Los alemanes habían prohibido la enseñanza de la lengua francesa; y en cambio instalaron varias escuelas donde se enseñaba exclusivamente el idioma francés.

Otro hecho. En la plaza pública de las aldeas francesas, los alemanes fijaban todos sus pasquines y proclamas oficiales, lo mismo que en el interior del Imperio. Yo he visto y leído, en la plaza de Ham, el último discurso de Beumann-Hollweg. Nótese que esa exposición no iba dirigida al ejército en campaña, sino a la población civil; a los habitantes de los territorios dominados, como súbditos imperfectos, rebeldes oprimidos, pero súbditos al fin del Imperio.

Otro hecho. Dije que el verdadero dominador destruye todo cuanto no puede asimilarse. Esta destrucción la veremos luego realizada en gran escala, en masa, abarcando personas, tierras, poblaciones y hasta toda clase de objetos menores. Pero, de momento, voy a escoger uno cualquiera de los ejemplos que he reunido, el primero que encuentro a mano. Es éste. Entre Noyon y Courcy-le-Chateau, hay una pequeña aldea llamada Cuts. El día que los alemanes entraron en ella, hace más de dos años, contaba 800 habitantes. Hoy, la aldea está en pie todavía; pero ¿sabe el lector cuántos son sus moradores?

Pues, entre los muchos que murieron durante el cautiverio (en proporción verdaderamente anormal, epidémica) y los que el enemigo se llevó por fuerza al retirarse, lo cierto es que en Cuts quedan tan sólo 122.

¿Es suficiente lo dicho para que el lector pueda avalorar por sí solo la índole de la huella de que hablo? Yo creo que sí, y que este carácter es algo capital. El dolor desbordante, las imprecaciones, las protestas y los gritos de venganza inevitables, han impedido, a mi juicio, observar con la debida frialdad, hacerse cargo del sello peculiar de dominación que el enemigo dejó tras de sí. Los franceses casi no hablan más que de las ruinas, árboles destruidos, pozos envenenados, etcétera, etc. Sí, hay eso, pero hay también algo más. Se trata de una huella moral, muy honda, no pasajera, impresa con el hierro candente y que además de las cosas quedó marcada en los espíritus. Un jefe de Estado Mayor con quien hablé en Guiscard, me refería apenado que los habitantes de la región, al encontrarse con un oficial francés, se apartaban medrosos para cederle el paso y se descubrían humildemente. Y es cierto: el cambio ha sido tan brusco, que ha puesto al descubierto mil interioridades que ni se sospechaban. Las pobres gentes, aldeanas llegaron casi a olvidar su propio carácter, su alegría e independencia innatas, su tradición nacional. Y ahora se las ve desper-

tando de una pesadilla, como embrutecimiento típico de la esclavitud.

Puesto que tenemos ya la clave de la huella indicada, la examinaremos en sus tres principales aspectos: en las poblaciones, en las tierras y en las personas.

GAZIEL.

(De *La Vanguardia*, de Barcelona.)

Don Francisco Pou Magra-

ner, Comandante Militar de Marina de Menorca, Capitán del Puerto de Mahón, Director Local de Navegación y Pesca Marítima.

Hago saber: Que el día 10 de los corrientes a las 12 de su mañana termina la información pública abierta en esta Comandancia sobre modificaciones a la reglamentación de la pesca de esta Provincia Marítima.

Lo que se hace público para conocimiento de las personas a quienes pudiera interesar.

Mahón 2 de Mayo de 1917.—Francisco Pou.

Cámara oficial Agrícola de Menorca

Se convoca a todos los asociados residentes en esta ciudad a una reunión que tendrá lugar mañana, sábado, a las seis y media de la tarde, en el local social, para tratar de asuntos de gran interés, relacionados con los próximos Congreso Agrícola y Concurso de ganados.

Se ruega encarecidamente la asistencia.

Mahón 4 de Mayo de 1917.—El Presidente, Pedro Mir y Mir.

Tertulia Republicana

SAN LUIS

Hállandose vacante la plaza de conserje de esta Sociedad, por renuncia del que la desempeñaba, se participa que pueden solicitarla hasta el día 19 del que corre.

El pliego de condiciones se halla en poder de la Junta.

San Luis 3 de Mayo de 1917.—La Junta Directiva.

Ateneo Popular

Sección de Deportes y Excursiones

El próximo domingo, día 6 del corriente, se efectuará una excursión al «Barranco de San Juan», saliendo de la «Casa del Pueblo» a las dos y media de la tarde. A dicha excursión asistirán los excursionistas del Ateneo de Villa-Carlos.

Casa del Pueblo

Casino de Obreros de Unión Republicana

Debiendo proveerse la plaza de Conserje se abre un concurso que se cerrará el día 15 del corriente, efectuándose el nombramiento antes del día 20 y tomando posesión del cargo dentro de la primera quincena del mes de Junio próximo.

Las bases a que habrán de sujetarse los solicitantes obran en poder del infrascripto Secretario (calle Nueva Tipografía Mahonesa) donde podrán examinarlas cuantos lo deseen y a quien deberán entregarse las solicitudes en pliego cerrado antes de las ocho de la noche del 15.

Mahón 2 de Mayo de 1917.—El Secretario, Juan Manent.

AL PÚBLICO

Tengo el gusto de participar que el día 20 de los corrientes, abrirá de nuevo sus servicios la antigua y acreditada fonda de don Marcelino Moles de la cual me he hecho cargo.

Para el servicio de la misma cuento con su antiguo personal, bajo la acertada dirección de don Antonio Llamblas.

Esperando verme favorecido por este respectable público me reitero affmo. S. S.

JUAN LÓPEZ.

Ciudadela 1.º de Mayo de 1917.

Teatro Principal

Queda abierto el abono para diez únicas funciones.

Para encargos en taquilla de 4 a 7 tarde.

Morano en Mahón

Al aparecer este número habrá llegado el eminente actor, gloria del teatro nacional, don Francisco Morano. Cuando nos visitan las primeras figuras en cualquiera de los ramos que integran la vida de los pueblos, política, ciencia, arte, etc., rendimos el debido tributo al recién llegado. Justo es que anotemos la fecha de la llegada del señor Morano.

Los deleites de la inteligencia, los placeres espirituales, el cultivo y la educación del sentimiento, no implican provecho material, ni grosero positivismo, pero son regenerantes eficaces, son agentes magníficos de compensación en esta época de egoísmos y de pasiones malsanas que perturban el cerebro y petrifican el corazón.

Para conseguir tan generosos fines, realizar propósitos tan nobles y levantados es el señor Morano maestro de maestros. ¿Cómo no celebrar su venida?

Justificantes de nuestras aseveraciones son estos recortes tomados de la prensa palmesana de estos últimos días:

«¿Qué vamos a decir en elogio de señor Morano que no se haya dicho ya? Durante esta breve temporada nos ha presentado los más diversos tipos y caracteres, y en todos ellos ha triunfado. El público ha seguido con gran interés su prodigiosa labor y no ha pasado día sin que le prodigara ovaciones tan grandes como merecidas. Nunca con más justicia podrá aplicarse el calificativo de eminente a un actor. El teatro español puede sentirse orgulloso de tener un artista de prestigio del señor Morano, que puede codearse y tal vez imponerse a los más grandes de la escena extranjera.»

«Al finalizar la obra el señor Morano tuvo que presentarse hasta ocho veces a escena para recibir la colosal ovación que le tributaba el público. Fué una verdadera manifestación de entusiasmo y admiración.»

«La compañía Morano dió una interpretación irreprochable a dicha obra, («Las murallas de Jericó») sobresaliendo la señorita Villegas que estuvo admirable, el señor Morano tan acertado como de costumbre y el señor Aguado que hizo un indiano colosal.

La obra fué presentada con toda propiedad.»

Está misma noche el público mahonés apreciará el fundamento de cuanto decimos.

Alumbrado público

Nuestro escrito del miércoles, que a alguien le ha parecido de sabor consistorial, y que no entrañaba inquina alguna, lo confesamos sinceramente, contra la sociedad concesionaria del servicio de alumbrado público, no ha sido del agrado, por lo visto, del flamante paladín que a última hora le ha salido a la Eléctrica Mahonesa.

Heraldo de Menorca trató de colgar el sambenito al alcalde accidental por la reducción del alumbrado y como nuestro periódico, que es órgano del partido republicano, no ha de permitir nunca que sin razón ni motivo se ataque a nuestros correligionarios que forman parte del Ayuntamiento, nos creímos en el deber de aclarar los hechos, toda vez que nuestro amigo el señor Pons Sitges, en este asunto, no ha obrado por cuenta propia, sino con el visto bueno de sus compañeros de Consistorio.

Es evidente que la Eléctrica Mahonesa no puede, con razón, quejarse de ninguno de los concejales de nuestro Ayuntamiento, pero esto no que-

—Si hablas de esos villanos sajones, su rescate dependerá de otras condiciones que el tuyo. Deja los asuntos de los otros; bastante tienes con los que te atañen.

—¿Entonces sólo quedaremos en libertad mi amigo el herido y yo?

—¿Cuántas veces tendré que decirte que trates de tus asuntos y no de los que no te importan?—preguntó algo enfadado el normando.—Puesto que has decidido ya tu suerte, paga el rescate y cuanto más pronto mejor.

—Escucha un momento—dijo el judío,—siquiera por ese mismo caudal que quieres adquirir a costa de tú...

Isaac interrumpióse por miedo de irritar al normando; mas éste echándose a reír, concluyó la frase diciendo:

—De mi conciencia, querrás decir; ya ves que soy más manso de lo que crees, y que sé oír denuestos de un inferior, aunque sea judío. No eras tú tan paciente cuando pediste justicia contra Jacobo Fitzdofferel por haberle llamado usurero y sanguijuela chupadora de sangre, cuando tus impías exacciones habían agotado su patrimonio.

—En cuanto a eso, juro que estás equivocado. Fitzdofferel sacó el puñal contra mí en mi propio aposento, porque le pedí el dinero que me debía, por haber expirado el término de su pagaré, que era por Pascua.

—Poco me importa eso; lo que me interesa saber es cuándo tendré lo mío. ¿Cuándo me pagas, Isaac?

—Deja que mi hija Rebeca, con un salvoconducto tuyo, vaya a York y lo que tarde en volver un hombre a caballo de aquella ciudad, eso tardará el tesoro...

Interrumpióse para exhalar un profundo suspiro, y luego continuó:

—Eso tardará el tesoro en estar en tu poder.

—¡Tu hija!—exclamó *Frente de Buey* sorprendido.

—Por el cielo santo, que ahora me desayuno con esa noticia. Creí que esa muchacha de ojos negros era tu

concubina, y la he dado a sir Brián de Bois-Guilbert para que lo sirva.

El pobre hebreo, al recibir este terrible golpe, lanzó un grito que hizo temblar las bóvedas del calabozo. Los dos sarracenos, sorprendidos, lo soltaron. El se aprovechó de esta oportunidad para echarse de rodillas y estrechar entre sus brazos las de *Frente de Buey*.

—Toma todo lo que de mí has exigido—dijo—toma diez veces más, déjame en camisa, si quieres; atraviésame el corazón; frieme en esa ornilla, pero que salga mi hija de este castillo libre y con honor. Si has nacido del seno de una mujer, no desoigas el ruego de un padre que sólo pide el honor de su hija. Es la imagen de mi difunta Raquel, y el único tesoro que conservé de los seis que su amor me dió. ¿Privarás a un pobre viudo del único apoyo que le queda en la tierra? ¿Lo obligarás a desear que el único objeto de su cariño repose en el sepulcro de sus padres, al lado de aquella que le dió el ser?

—Quisiera—dijo el normando suavizando un poco su aspereza;—quisiera haberlo sabido antes. Yo creí que los de tu raza no tenían más afán que el del dinero.

—No pienses tan mal de nosotros—dijo Isaac aprovechándose de aquellas buenas disposiciones.—la zorra perseguida ama a sus cachorros; y nosotros, los despreciados y perseguidos descendientes de Abrahán, amamos también a nuestros hijos.

—Sea así en buena hora, y así lo creeré de aquí en adelante, puesto que lo dices: pero de nada te puede servir eso en este instante. No puedo remediar lo que ha sucedido, ni evitar lo que puede suceder: he dado mi palabra a mis amigos y compañeros, y por todos los judíos y judías de la tierra no quiero faltar a ella. Además, ¿qué daño ha de suceder a la muchacha por estar en manos de Bois-Guilbert, como parte que le corresponde en el botín?

—¡Qué daño!—exclamó el judío, reforciéndose las

::: PIANOS :::

DE CUERDAS CRUZADAS

Sublime marca

R. MARISTANY

A plazos **5 DUROS** mensuales

10 años garantía con certificado. (Precio de coste) fijo e invariable.

Casa fundada en 1870

Nota importante: Ventas en las mismas condiciones de a plazos para toda España. Se remite gratis a quien solicite el catálogo de modelos y nota de precios.

18, PLAZA CATALUÑA, 18
BARCELONA

Referencias, M. Beltrán Llabrés
San Fernando, 34.-Mahón.

Gran descubrimiento científico

¡Al fin!.... la tuberculosis ha sido vencida por medio de los sueros antituberculosos

SAT 1 - SAT 2 - SAT 3

que prepara la Sociedad UNIVERSUS. -- Barcelona.

Pedir prospecto doctrinal gratis al Representante exclusivo para Menorca -D. JUAN T. VIDAL, Doctor Orfila, 10, Mahón.



MAQUINAS SINGER PARA COSER

PARA USO DOMÉSTICO: Con accesorios los más útiles y perfectos para producir toda forma de costura.

PARA INDUSTRIAS: La colección más completa de máquinas especiales para cada una de las operaciones de costura.

ESTABLECIMIENTOS SINGER EN TODO EL MUNDO.

RIBETADOR DOBLADOR

MAHÓN, 32. - MAHÓN.

Almacenes "Las Novedades" de JUAN RITA

CALLE NUEVA NUMERO 14

Grandes existencias en:

Crespones, gasas, gabardinas, alpacas, prunelles, tejidos, velos, mantones Chantilly, tules, piqué, pañuelos fantasía, camisas, corbatas, gemelos, géneros de punto, perfumería, bisutería, sombrillas, paraguas, bastones, etc.

Sábanas con jaretón, desde 1'75 pesetas.

Pañería de todas clases.

Géneros blancos a verdaderos precios de fábrica.

Manuel Beltrán & C.ía

Mahón - Baleares - España

Fabricantes de los selectos licores NECTAR BELTRAN, estomacal DORA y de los acreditados ANIS HIGIENICO ESTOMACAL y ANIS BELTRAN.

Aguardientes puros de uva con premios en las exposiciones de Barcelona (1888), París (1889), Londres (1889) y única recompensa otorgada en la de Pará (Brasil, 1901) entre todos sus competidores similares.

Exportación a todos los países del mundo

TARIFA DE ANUNCIOS

La Voz de Menorca

En cuarta plana

Ancho de una columna

Hasta 5 líneas, tres inserciones . 1'00 ptas.
Hasta 5 líneas, seis inserciones . 1'50 »
Hasta 5 líneas, por cada inserción que exceda de seis . 0'20 »
Por cada línea más que exceda de seis se pagará 5 céntimos por inserción.

Ancho de dos columnas

Hasta seis centímetros:
Tres inserciones . 2'50 ptas.
Seis id. . 5'50 »
Por cada inserción más . 0'25 »

Hasta doce centímetros:

Cincuenta por ciento de aumento sobre los precios anteriores.

Hasta veinte centímetros:

Doble precio que para los seis centímetros.

Ancho de tres columnas

Veinticinco por ciento de aumento sobre los precios señalados para las dos columnas.

Media página

Por una inserción . 5'00 ptas.
Por dos inserciones . 10'00 »
Por tres inserciones . 12'50 »
Por cada inserción que exceda de tres . 1'25 »

Advertencia importante.—Los suscriptores de este periódico tienen derecho a un veinticinco por ciento de descuento sobre los precios de tarifa, excepto en el anunciador de direcciones cuyo descuento, como pueden ver, es más importante.

Página entera

Doble precio que el señalado para media página.

En segunda o tercera plana

Doble precio que el señalado para la página cuarta.

En primera plana

Doble precio que el señalado para la segunda y tercera.

OTROS ANUNCIOS

Intercalados en la crónica local, de 1 a 5 líneas, 50 céntimos por inserción. Por cada línea más, 10 céntimos de aumento por inserción.

En el anunciador de direcciones, cada mes una peseta por 5 líneas y una peseta por cada línea más para los suscriptores del periódico. Los no suscriptores pagarán doble precio.

En los anuncios por palabras, cinco céntimos por cada dos palabras.

Los artículos de reclamo pagarán 5 céntimos por línea.

ESQUELAS MORTUORIAS

Del ancho de una columna . 5'00 ptas
A dos columnas . 15'00 »
Un cuarto de página . 40'00 »
Media página . 55'00 »
Página entera . 75'00 »

En primera plana doble precio.

¡¡ Dinero y Dinero !!

SE DESEAN: partidas de dinero para colocar en primeras hipotecas.

SE OFRECEN: partidas de dinero para colocar en primeras hipotecas.

Informarán:

Plaza de la Miranda, n.º 4. - Mahón

(Todos los días de 1 a 3 tarde)

Pianos MARISTANY

DE CUERDAS CRUZADAS

A plazos 5 duros mensuales

Representante en Menorca:

Manuel Beltrán Llabrés.-Mahón.

MOTORES AMOVIBLES MARCA "CALLE"

PARA BOTES A REMOS

Motor CALLE de 2 caballos, 5 velocidades
marcha atrás

Motor NEPTUNO de 2 caballos de fuerza . Ptas. 650'00

» 550'00

NOTA.—Estos precios se comprenden sobre muelle de Mahón comprendiendo el motor completo con MAGNETO de alta tensión y todo lo necesario para la instalación en el bote, en cuya operación no se invierten más que unos minutos.

Representante en Menorca:

MANUEL BELTRAN LLABRÉS

Calle de San Fernando n.º 34.-MAHÓN

Pianos Paul Izabal

Cuerdas cruzadas y de marca sublime :: Ventas al contado y a plazos

Representante en Menorca: Francisco Maurín Enrich, calle Pl y Margall, 69.

Indicador de Direcciones

DOI INGO ESTRADA.—Venta de patatas «Ventosilla» para siembra.

SOMBRERERIA de Francisco Vives.— Finales temporada rebaja de precios, calle y plaza Arravaleta número 2.

PAPELES y cartones de todas clases de la casa Pablo Vidal y Negre de Barcelona.— Representante en Menorca: Juan Lladó Portela, San José, 45 - Mahón.

ACEITES de oliva, filtrados y del mejor gusto, marca Joaquín Regás de Barcelona.— Véndense en la Plaza del Carmen esquina Norte, Mahón, comercio de José Riudavets.

CAFES tostados. Los de mejor marca de Puerto Rico, Moka y Brasil, se tuestan a diario en el comercio de José Riudavets, plaza Carmen 15 y Norte 1, Mahón.

LA TROPICAL de B. Coll
Pastillas de café con leche.
Calle del Dr. Orfila.

PINTURAS, esmaltes, barnices.
Hijo de Pons Murillo,
Pl y Margall 50 - Mahón.

PAPELES pintados para decorar habitaciones.—Hijo de Pons Murillo, Pl y Margall, 50 - Mahón.

PARA toda clase de negocios en las provincias de Murcia, Albacete, Alicante y Almería, dirigirse a J. Robert Pons, Zambrana, 2, entresuelo, Murcia.

Zapatería LA ARTÍSTICA, Hannover, 57.
—Calzado a medida.—Calzado fabricado.—Cortes aparados.—Suela al detall.—Artículos anexos al calzado.

Comerciantes e industriales

Aumentad vuestras ganancias

El medio más seguro para ello es el anuncio.

No creáis aquello de que «el buen paño en el arca se vende».

En la vida moderna se hace preciso buscar los clientes con rapidez.

Toda cantidad gastada en anuncios es extraordinariamente aumentada por los beneficios que con ellos se obtienen.

Los comerciantes e industriales que se han hecho ricos ha sido gracias al anuncio.

Haced la prueba y os convenceréis de nuestras afirmaciones.

Agua Imperial Alcalina diurética